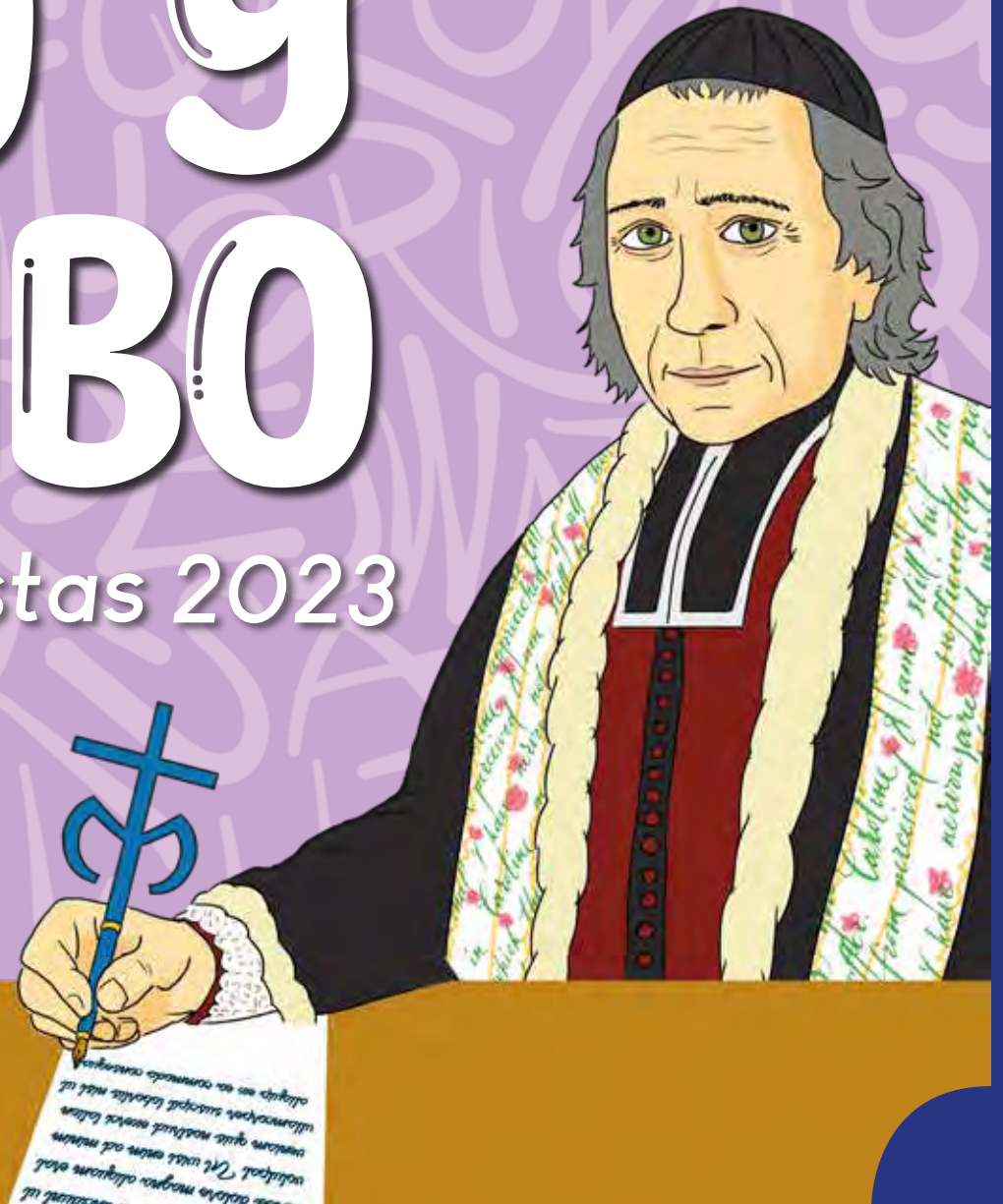


CREO Y ESCRIBO

Colegios Marianistas 2023



Presentación

En el camino de la creatividad, las ideas que surgen en el pensamiento de los niños, niñas y adolescentes que estudian en nuestros colegios se puede plasmar a través de diversas maneras, pero cuando se atrapan en palabras que se colocan en un texto escrito pueden permanecer a través del tiempo como testimonio de vida.

La expresión escrita es una habilidad fundamental que los niños y adolescentes deben desarrollar a lo largo de su proceso educativo. No solo les permite comunicarse de manera efectiva, sino que también es una herramienta clave en su crecimiento personal y desarrollo intelectual.

Para la Educación Marianista es muy importante que nuestros estudiantes tengan oportunidades de plasmar sus ideas, pensamientos y emociones en forma escrita de manera organizada y coherente. A través de la escritura, pueden explorar su creatividad, desarrollar su pensamiento crítico y aprender a analizar y sintetizar información. Es un medio de autoexpresión que les brinda la oportunidad de transmitir sus experiencias, intereses y preocupaciones de manera única y personal.

A medida que los niños y adolescentes practican la escritura, mejoran su vocabulario, aprenden nuevas estructuras gramaticales y perfeccionan su ortografía. Estas habilidades son esenciales tanto en su vida académica como en su vida

cotidiana, ya que les permiten comunicarse de manera más efectiva y precisa. Sus producciones escritas también se transforman en evidencias de lo que van viviendo en las diferentes etapas del desarrollo que se encuentran.

Por otro lado, la expresión escrita también fortalece la capacidad de reflexión y análisis de los niños y adolescentes. Al escribir, se ven obligados a estructurar sus ideas y argumentos de manera lógica y coherente. Esto les ayuda a organizar sus pensamientos y clarificar sus propias ideas, lo cual es esencial para su crecimiento espiritual, intelectual y logros académicos.

La escritura también es una valiosa herramienta para la autoexpresión emocional. Muchas veces, los niños y adolescentes pueden tener dificultades para verbalizar sus emociones. La escritura les brinda un medio seguro y privado para expresar sus sentimientos, lo que les permite comprenderse a sí mismos y encontrar soluciones a sus dificultades socioemocionales.

Es importante destacar que la expresión escrita no solo se limita a la sala de clases. En la era digital en la que vivimos, la escritura también es fundamental en el ámbito virtual. La comunicación a través de mensajes de texto, correos electrónicos y redes sociales requiere de habilidades de escritura efectivas para transmitir mensajes de manera

clara y sin ambigüedades. Por lo tanto, la competencia en la expresión escrita se ha vuelto cada vez más relevante en la sociedad actual.

En resumen, la expresión escrita es una habilidad vital que los niños y adolescentes deben desarrollar. Les permite comunicarse de manera efectiva, estimula su creatividad y desarrollo intelectual, mejora sus habilidades lingüísticas y gramaticales, fomenta su capacidad de reflexión y análisis, les facilita el cultivar una vida interior y les proporciona un medio de autoexpresión emocional. Es responsabilidad de los padres y educadores apoyar y fomentar la expresión escrita en niños y adolescentes, brindándoles las oportunidades adecuadas para practicar y mejorar esta importante habilidad.

Crear y escribir son dos acciones que van de la mano cuando se trata de expresarnos. Crear implica tener confianza en nuestras ideas y en lo que queremos comunicar. Es necesario creer en nosotros mismos y en la relevancia de nuestras palabras para poder transmitir un mensaje claro y efectivo. Creer en la grandiosidad de nuestro espíritu y en la trascendencia del alma, nos fortalece para ser mejores personas y colocar los talentos que cada uno posee al servicio de los demás. Al escribir lo que creemos permite que nuestras palabras puedan leerse y releerse en cualquier

momento. Por eso, es fundamental valorar y cultivar estas habilidades, ya que nos permiten expresar nuestra voz de la manera más auténtica y significativa.

Hoy quiero tomarme un momento para expresar mi más sincero agradecimiento a los estudiantes de los colegios marianistas, por atreverse a creer y escribir. Me gustaría resaltar lo valiente y valioso que es este acto, de enfrentarse a sus propios pensamientos y plasmarlos en palabras.

Crear en uno mismo y en las ideas propias puede resultar un desafío a veces, especialmente cuando nos encontramos con dudas e inseguridades. Sin embargo, muchos de nuestros estudiantes han demostrado una admirable determinación y confianza al embarcarse en esta maravillosa aventura de la escritura.

La decisión de compartir pensamientos y sentimientos con otras personas a través de la escritura es algo que merece ser celebrado y agradecido. Nuevamente, muchas gracias por regalarnos parte de vuestro talento creativo a través de la escritura. Gracias por atreverse y aceptar la invitación que hicieron sus profesores para creer y escribir.

Alicia Navarrete
Directora Ejecutiva
Fundación Educacional Chaminade

EL NIÑO QUE CREÍA EN DIOS

Había una vez un niño que creía en Dios. Él era amable, cariñoso y ayudaba a las personas.

Un día fue a su colegio marianista y asistió a la capilla para orar. De pronto vio un niño que era ciego, se acercó a ayudarlo y lo llevó a su sala. Pero él no sabía que era Dios.

Entonces Dios siguió vigilándolo y vio que era un niño muy bueno. Se sorprendió al verlo siempre ayudando a otras personas. Esto provocó mucha alegría en Dios y decidió darle como regalo un rico plato de su comida favorita.

Dios volvió a sorprenderse; ya que se dio cuenta que el niño le había dado su comida a una familia muy pobre.

Entonces Dios decidió hablarle:

- ¿No me reconoces? - Dios le dijo.
- No, no te reconozco - le respondió el niño.
- Te vi ayudando y regalando la comida que yo te di, me siento muy orgulloso de ti - agregó Dios.

El pequeño niño le respondió que las otras personas necesitaban esa comida para seguir viviendo. Entonces, Dios lo felicitó por ser solidario y le dijo que esperaba que en un futuro se volvieran a encontrar.



Lismar Colmenares Colmenares

3º Básico

Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen

UN NUEVO COMPAÑERO

m ipsum dolor sit amet
 iscing elit, sed diam nonummy ni
 nod tincidunt ut laoreet dolore m
 ut wisi enim ad

Había una vez un grupo de cuatro niños llamados Eddy, José, Martín y Rafael. Eran un poco molestos, excepto Eddy. Hace poco había llegado un niño nuevo llamado Pedro.

Un día, en cuanto tocaron para recreo, Pedro estaba solo, comiendo su colación y en ese momento llegó el grupo de niños. Pedro rápidamente se fue.

Ponó el timbre para ir a clases. Estaban formados y empujaron a Pedro. Cuando ya estaban en la clase de lenguaje comenzaron a enviarles papelitos al nuevo compañero, pero en ese momento su profesora jefa los observó y trató de ayudar. Ella habló con el curso para recordarles que todos debemos tratarnos con respeto y acoger a todos los compañeros, especialmente a los nuevos que ingresan al Colegio Santa María.

Finalmente, los niños entendieron y se disculparon con Pedro y desde ese día él fue uno más dentro del curso.



Emiliano Valenzuela Ramírez
 3º Básico
 Colegio Santa María de la Cordillera

LA INCLUSIÓN MARIANISTA

Había una vez un niño mudo que en muchos colegios no lo aceptaban por su condición. Él se sentía muy triste y desanimado, ya que no podía ingresar a ningún colegio.

Un día fue a un colegio marianista y lo aceptaron de inmediato. Al día siguiente el niño sentía mucho miedo y estaba nervioso porque no sabía cómo sus compañeros lo recibirían.

Entonces, el niño mudo llegó a la sala y se dio cuenta que todos sus compañeros lo ayudaban e intentaban hablar con él, a pesar de ser mudo.

Mucho tiempo después, cuando estaba en primero medio llegó a su curso una niña que también era muda como él. Se fueron conociendo y se hicieron grandes amigos. Juntos ayudaban a los nuevos niños mudos que llegaban al colegio para que se sintieran incluidos al igual que ellos.



Bastían González Abarca
3º Básico
Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen

VALERIA Y SUS AMIGAS

Había una vez, una niña llamada Valeria, ella tenía un grupo de tres amigas además de ella. Su colegio era marianista, su casa era un poco pequeña, pero a ella le gustaba mucho vivir ahí.

Un día, Valeria estaba tranquila hasta que la profesora dijo: Vamos a hacer una presentación y los grupos serán de cuatro personas. Valeria, Emilia, Matilda y Marina se miraron fijamente ya que sabían que harían su trabajo las cuatro. Se fueron a casa de Valeria, a ellas les había tocado un tema sobre el mar. Cada una de ellas quería hacer diferentes cosas sobre el mar y no se ponían de acuerdo.

Llegó la noche y cuando Valeria se comenzó a dormir empezó a soñar con el mar; vio peces, tiburones y mucho más. De pronto, un pez payaso la guiaba y ella pudo ver todo el mar. Cuando despertó se fue al colegio y le dijo a Emilia, pero no la vio ni con Marina ni con Matilda, se le hizo extraño verlas separadas y le preguntó a Emilia. ¿Dónde están las demás? Emilia le respondió ¡ya no somos amigas! Valeria se quedó helada... Pasó una semana y ya no se juntaban, no eran las amigas de siempre.

Valeria buscaba muchas maneras de que se juntaran hasta que un día dijo: ¿Y si las junto en un lugar y hago que digan cada una lo que quieren hacer en la presentación? Y así fue, se reunieron y decidieron juntar sus ideas.

Llegó el día de la presentación, explicaron y hablaron cada una de lo que más le interesaba y gustaba del mar y se sacaron un siete. Terminaron felices las cuatro.

Finalmente, comprendieron que en la amistad deben respetarse y aceptarse todas las ideas diferentes.



Maite Romero González
3º Básico
Colegio Santa María de la Cordillera

UN SUEÑO CUMPLIDO

Había una vez un niño que se llamaba Fernando, él quería estar en un colegio marianista, ese era su mayor sueño.

Un día, se despertó muy feliz. ¡Era su primer día de clases! Estaba muy emocionado, hasta que sus padres le dijeron que tendría que esperar hasta la próxima semana. Fernando se puso muy triste al saber esta noticia. Se fue llorando a su habitación y se encerró. Él decía: ¡por qué tengo que esperar hasta la próxima semana? Se acostó en su cama y se durmió abrazando su uniforme.

Al día siguiente, se despertó y fue a tomar desayuno, se encontró con una sorpresa, había una caja en la mesa junto con el desayuno. Fernando se preguntaba ¿Por qué una caja en la mesa? Cuando la abrió había un ticket y en él decía: ¡Si quieres entrar a este colegio llama al + 45890089! Fernando se emocionó al leer el ticket, se los mostró a sus padres y ellos le dijeron: ¡Mañana irás al colegio y ahí conocerás a María y también al curita!

Finalmente, Fernando fue feliz para siempre en su nuevo colegio.

Isidora Núñez Cordero
3º Básico
Colegio Santa María
de la Cordillera

FAUSTINO, EL NIÑO QUE DIJO SÍ A TODO LO BUENO

Había una vez un niño que se llamaba Faustino quien desde pequeño tuvo mucha fe en Dios, por lo que decidió ingresar a un colegio Marianista.

Un día, Faustino se encontró con una monjita quien llevaba en sus manos una cruz y cuando él la vio intentó sacarle los clavos. La monjita le dijo: "No puedes sacarlos, están pegados". Faustino le respondió: ¿y tú no llorabas cuando le clavaron esos clavos?

Años después, Faustino sufre una enfermedad muy grave, pero él seguía teniendo fe en Dios y escribiendo sus reflexiones en su cuaderno. Pero, su enfermedad no mejoró y Faustino murió, pero se dice que disfruta de la felicidad en el cielo junto a Dios.

Baissa Coronado Quipe
3º Básico

Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen



Faustino Pérez-
Mangano

LAS ENSEÑANZAS MARIANISTAS



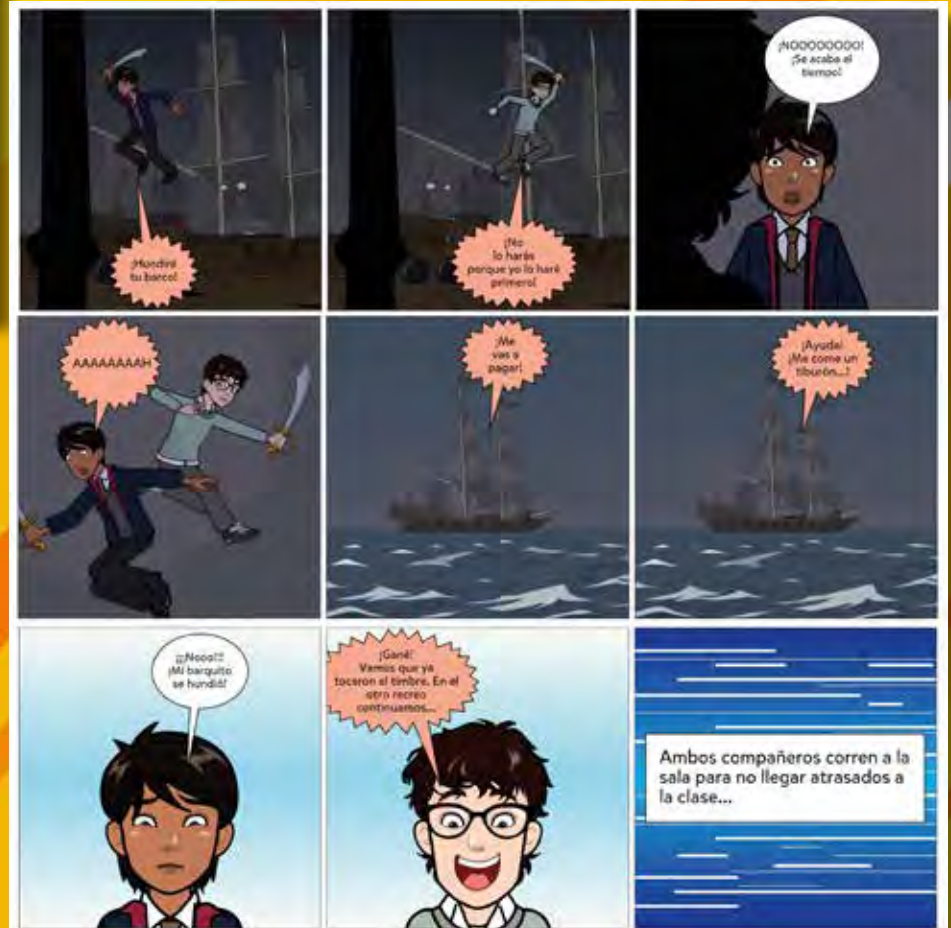
Alonso Abiaga
5° Básico B
Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen



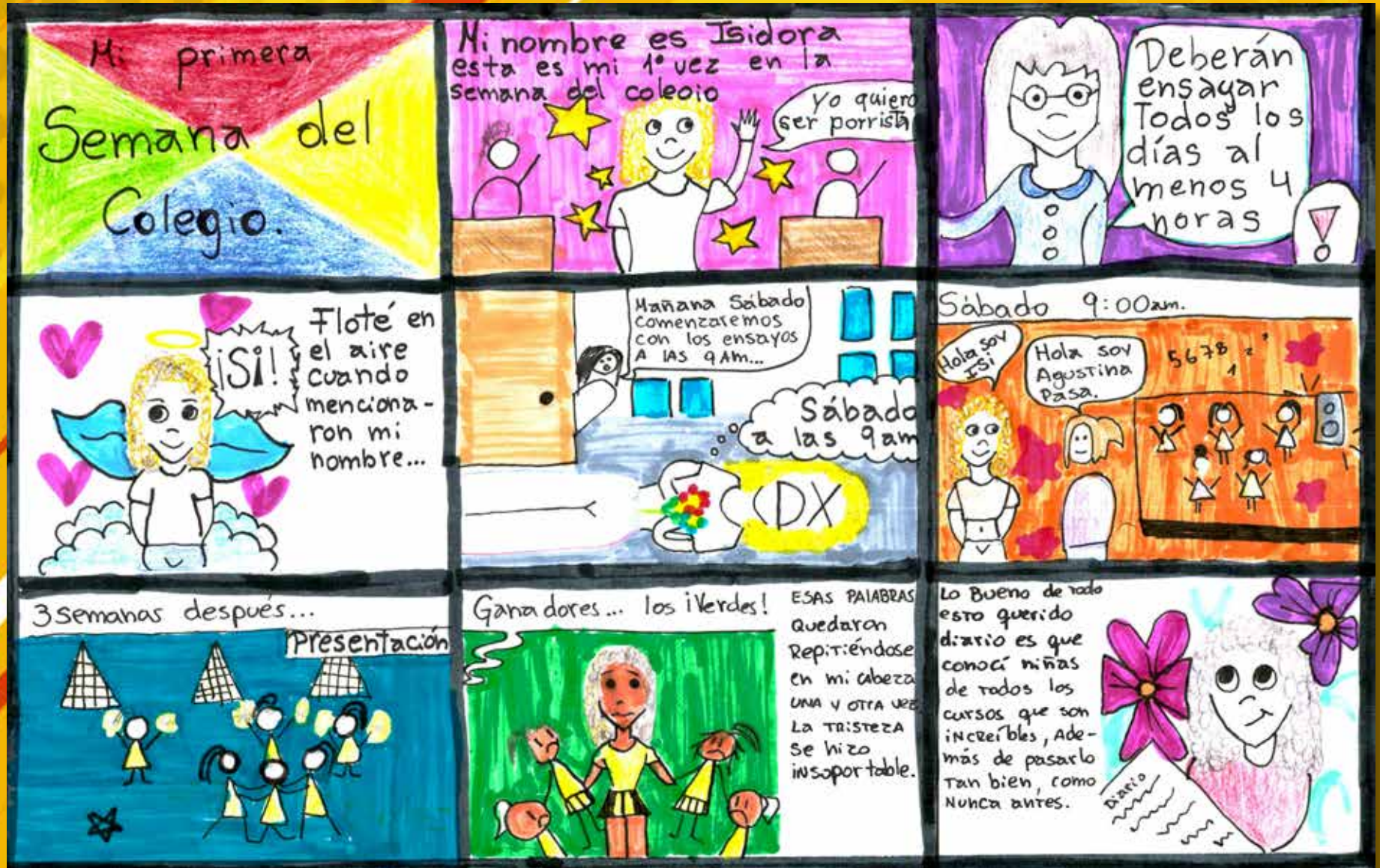
Maitte Huaiquil
5° Básico
Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen



"Barquitos de papel"



Piero Giancáspero Chandia
 5° Básico A
 Colegio Santa María
 de la Cordillera



Isidora Zúñiga
5º Básico A
Instituto Linares

<p>Peregrinación Verbos Buena</p> 	<p>Vamos y en familia anunciamos nuestra fe</p> 	<p>Agradecemos a la Virgen María</p> 	<p>Comunando al encuentro del Padre, en los brazos de María</p> 
<p>Juntos a madre Adela y José Alaminos de Fundadores marianista</p> 	<p>Con María nos abrimos al mundo</p> 	<p>Nuestro oramos por la paz mundial</p>  <p>gracias María</p>	 <p>Viva nuestra Espíritu marianista en familia</p>

Catalina Cancino
5° Básico A
Instituto Linares

Una historia religiosa



Francisco Martínez
5º Básico B
Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen

Quinto Básico A del CSMC disfruta de un gran paseo de curso

Niños, niñas y apoderados tuvieron la oportunidad de compartir un bello paseo de final de año.

Todos los años al finalizar la etapa escolar, los cursos participan de una experiencia donde pueden disfrutar de un encuentro fuera del colegio.

El año pasado el 5° Básico A del Colegio Santa María de la Cordillera participó de un paseo familiar a la piscina.

Al llegar al lugar, lo primero que hicieron fue aplicarse bloqueador porque el sol estaba muy fuerte, luego se bañaron, nadaron e hicieron bombitas mojando todo lo que se encontrara a su paso.

Al medio día las familias compartieron el almuerzo y un rico helado, luego siguieron disfrutando toda la tarde.

Según lo señalado, todos los participantes se observaron muy emocionados y contentos de haber vivido como curso esta experiencia.

*Florencia Martínez Cerpa 5° A
Colegio Santa María de la Cordillera*

Un gran Encuentro con Cristo

Niños y niñas manifiestan una gran felicidad en esta bella actividad.

El jueves 04 de mayo se llevó a cabo el Encuentro con Cristo, actividad pastoral que se realiza una vez al año, en esta oportunidad correspondió asistir al Quinto Básico A del Colegio Santa María de la Cordillera.

Las actividades comenzaron con una misa en la capilla, luego los alumnos, alumnas, un grupo de apoderados, la profesora jefa y la hermana Patricia se dirigieron en bus al lugar donde se lleva a cabo esta celebración.

Al llegar al lugar, se realizó una oración, los alumnos participaron con mucho respeto, luego disfrutaron de sus recreos y finalmente trabajaron en actividades que siempre dejan una enseñanza, este año reflexionaron sobre "La conciencia" y "Faustino".

La experiencia de los niños y niñas fue bastante agradable ya que se unieron para aprender y divertirse, gracias a esto, siempre quieren volver y pasarlo bien.

*Trinidad Pérez Molina 5° A
Colegio Santa María de la Cordillera*

Hágase en mi según tu palabra

Adela nació en el castillo de Trenquelléon, el domicilio de su familia. Su padre, en ese momento, era el coronel de la guardia de los ejércitos de su majestad. Era noble, cristiano y monárquico.

Cuando fue la revolución francesa, le siguió siendo fiel al rey y por eso su nombre apareció en la lista de los perseguidos, por lo cual debió huir a Inglaterra.

La madre de Adela se quedó en el castillo con los niños, pero el gobierno le quitó los bienes más valiosos. Adela, en ese momento solo tenía 4 años, por lo cual miraba con mucho susto a los soldados que se llevaban sus cosas. Finalmente, tuvieron que abandonar el país y emigrar a España, después a Portugal y a otros países más.

A finales de 1801, Adela y su familia pudieron volver finalmente a su hogar. Su padre, aun estando bajo vigilancia policial y su patrimonio completamente desaparecido, los viajes los habían dejado sin dinero.

Por otro lado, Adela fiel a una de sus iniciativas más grandes que era ayudar a los niños analfabetos, abre una escolita en su casa. Al ver esto sus padres deciden ayudarla.

Adela le pide a un profesor de su escolita que la ayudara a ser carmelita, aunque él pensaba que ella era muy joven, lo logra convencer y le ayudó.

Uno de los primeros consejos que recibe es crear una “asociación” junto a su amiga Juana Diché.

Pese a que Adela recibe una propuesta de matrimonio, siempre busca el consejo de sacerdotes para tomar las mejores decisiones. Uno de ellos le aconseja de no casarse.

Adela madura espiritualmente y se dedica de lleno a crear su “asociación”, la cual se parecía mucho al trabajo que hacía el Padre Chaminade. Desde el año 1808 comienza el contacto entre Adela y Guillermo José.

Lo que ellos no sabían era que Napoleón deseaba controlar totalmente a la iglesia francesa, por eso prohibió las congregaciones y encarceló a todo aquel que deseara la vuelta de los reyes a Francia.

En 1814, Napoleón pierde el poder y nuevos reyes van a gobernar el país. Los cristianos recuperaron sus derechos y libertades. Ahí surge la compañía de los 15, un grupo dentro de la congregación que deseaban vivir la fe con más intensidad y dedicarse al servicio de esta.

Para esas mismas fechas, algo nuevo estaba surgiendo en la asociación de Adela, ella y Chaminade nunca se habían visto, pero se escribían frecuentemente, lo que hizo confirmar a Chaminade que esta asociación iba en serio.



Sofía Jofré 7ºB
Josefa González 7ºB
Colegio Parroquial San Miguel

El dulzor del naranjo

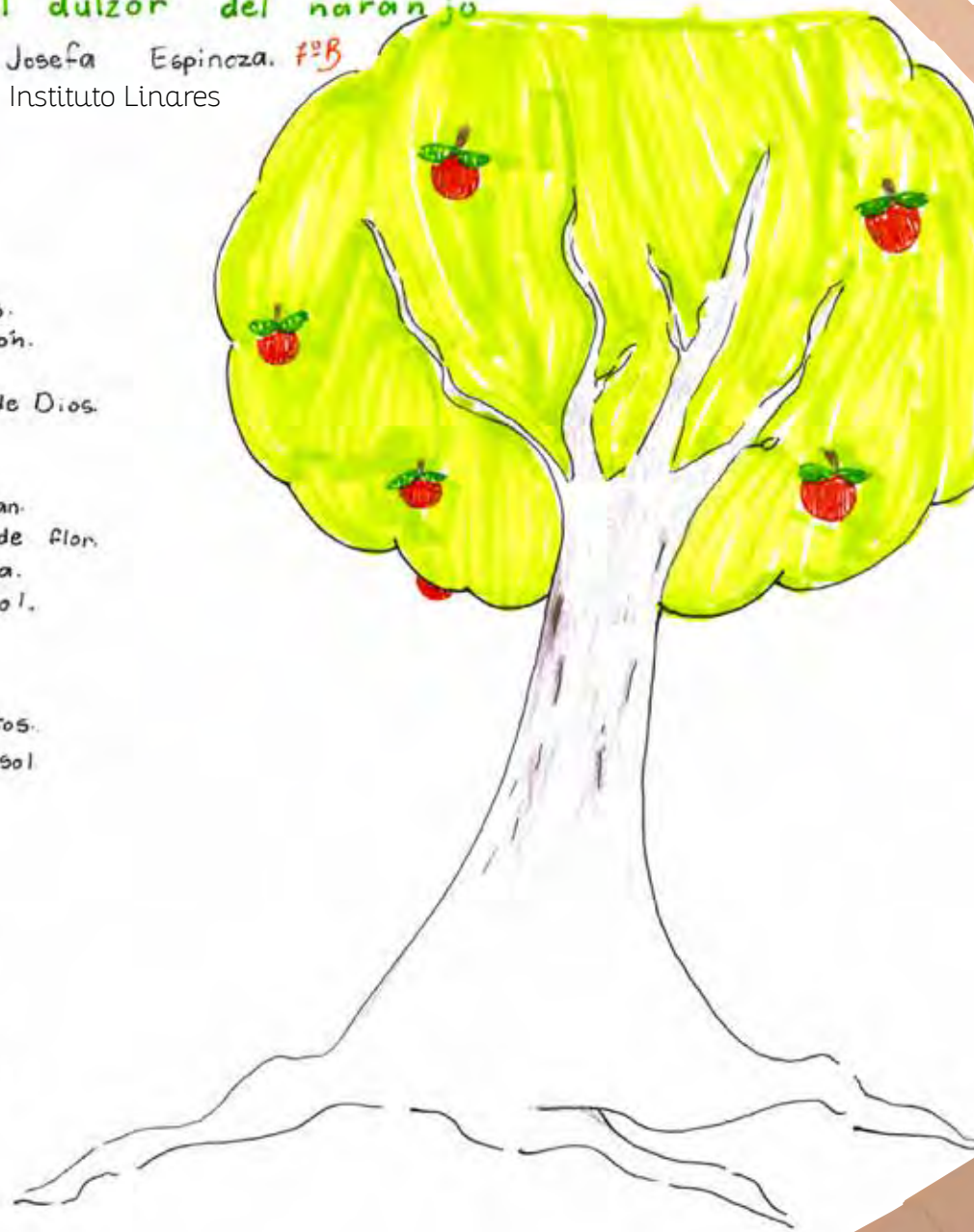
Josefa Espinoza. ^{FºB}
 Instituto Linares

Dentro del colegio.
 María es el corazón.
 Junto a los naranjos.
 Nos llenan de emoción.
 ¡Somos Marianistas!
 Marianistas al Son de Dios.

Brisa fresca nos regalan.
 Los naranjos en verde flor.
 Su presencia es alegría.
 En medio de tanto sol.

El naranjo con sus frutos.
 Deslumbran frente al sol
 Y su dulce jugo.
 Nos llena de sabor.

De este bello fruto.
 Dulce es el aroma.
 Belleza en su interior.
 El azahar se asoma.
 Paz a mi corazón.





Había una vez una niña llamada Julia, ella era pobre y sus padres no podían pagar un colegio, pero un día comprando pan para comer, con la poca que tenía desafortunadamente vio un señor que le estaba dando comida a los palomas de la plaza Julia se sentó al lado del señor y le empezó a dar pan a las palomas, ella al volver a casa sus padres le preguntaron por el pan y ella no respondió, al día siguiente se encontró con el señor nuevamente y él le preguntó "porque no estas en la escuela", ella le dijo "es que mis padres no pueden pagarla" y ahí se presentaron "me llamo Guillermino José Chamínade" y ella le dijo "soy Julia un placer, desde ese día Chamínade y Julia se encontraban todos los días él le enseñaba a escribir, leer y de religión Chamínade le enseñaba a Julia de religión ellos oraban siempre Chamínade ayudo a Julia a tener fe en Dios y no sentirse sola, él se tuvo que ir a su pueblo natal y dejó de juntarse con Julia, ella siguió rezando y empezó a ayudar a los demás a medida que iba creciendo, ella ayudaba a los pobres como Chamínade lo ayudo a ella y Julia siempre ayudo hasta su muerte, deseando volver a ver a Chamínade.

Magdalena Araya 7º A
Instituto Miguel León Prado

¿Es mucho pedir?

Estoy cansada, no puedo más
 ¿Por qué es tan complicada la amistad?
 Todos tienen sus problemas
 ¿Pero, qué pasa con los míos?

¿Tan difícil es escuchar a los demás?
 No pido mucho, ni siquiera que lo soluciones
 sólo un hombro en el que llorar
 ¡Es desesperante sólo escuchar!

Estoy cansada, pero dormir ya no es suficiente
 mi desesperación va más allá de las palabras
 este sentimiento me devora
 que por esto ya no puedo hablar.

En este mundo de soledad
 una amiga que de verdad me escuche
 ¿Es mucho pedir alguien que esté para mí,
 alguien en quien confiar?

Constanza Muñoz 7ºA
 Colegio Santa María de la Cordillera

Un prado para la soledad

Me paseo por los prados
 como un alma desolada
 recordando aquel día
 en que el destino me dejó en la nada.

Me conformé con lo que había
 hasta que no hubo nada más
 mi soledad es tan oscura
 que no puedo ver la paz.

Entre mi angustia y sufrimiento
 encuentro una confusión
 si es que veré nuevamente
 un cobijo para mi corazón

Todo aquel que he querido
 lo he traído a este prado,
 y algún ser egoísta
 cruelmente me lo ha quitado.

María Emilia Acevedo 7ºB
 Colegio Santa María de la Cordillera

Fuera de este mundo

Esta historia comienza con un estudiante del Cuarto Medio B del Colegio Santa María de la Cordillera; él era muy inteligente, sacaba muy buenas notas y era el que tenía el promedio más alto. Sin embargo, él no era creyente, pues no asistía a ninguna de las actividades religiosas que se hacían. Todo seguía normal, hasta que un día se preguntó qué había más allá del universo ¿No habrá nada? ¿Existe el multiverso? ¿Será posible llegar? Entonces se puso a diseñar una nave y a experimentar con combustibles para que la nave sea más potente y veloz; se tardaría por lo menos diez años en crear un concepto, y veinte más en terminarlo, en total, treinta años.

En esos treinta años hubo de todo, fallos estructurales, explosiones en el motor, partes mal diseñadas, etc. Hasta que por fin terminó de crear la nave; cuando inició el proyecto tenía 18 años recién cumplidos, ahora nuestro protagonista tiene casi 50 años, específicamente 48; entonces, se preparó para el viaje. Duraría aproximadamente un año, tal vez más, o menos. Subió a la nave, encendió el motor y como si de la propia luz se tratase, salió disparado a millones de kilómetros de la Tierra.

No tardó mucho en salir de la galaxia, en el viaje pasaron muchas cosas; también una estrella explotó muy cerca de su nave y la radiación dejó daños leves. También nuestro protagonista chocó contra un planeta pequeño, lo que trizó el ala izquierda del vehículo.

Pasó un año y medio, nuestro amigo ya había pasado los enormes cúmulos de galaxias, estaba a punto de salir del universo, hasta que, una brillante luz con una silueta de una persona apareció frente al hiper-veloz vehículo, no veía nada; y de pronto despertó en su casa con la nave dañada a su lado ¿Qué era eso? Se preguntaba nuestro compañero.

Desde aquel día se puso a investigar más sobre el universo y la religión y llegó a la conclusión de que quizás, esa luz que vio, era Dios.

Su hazaña de casi salir del universo fue reconocida por la NASA y a la nave fue exhibida en un museo, y nuestro amigo ahora es un reconocido astrónomo.



Felipe Gajardo 7ºB
Colegio Santa María de la Cordillera

Amor Fraternal

El ser héroes del mañana
es una experiencia sin igual
oraciones, misas y encuentros
vivimos con amor fraternal.



María nos acompaña
Seguiremos en acción
haremos de nuestro colegio
un lugar lleno de ilusión

Bajo a tan bellos naranjos
aprendemos a jugar
y con el paso del tiempo
también a pololear.

Maravillosa la paciencia
del que educando está
nos enseña y nos cuida
con amor fraternal.

Consuelo Zurita Muñoz
Septimo Básico A
Instituto Linares

Los Naranjos De Don José

En los terrenos del Instituto Linares, antes de que se construyera, había un campo de naranjos. Los árboles eran cuidados por un hombre solitario llamado don José. Se decía que don José tenía un vínculo especial con los árboles, que podía hablar con ellos y ellos le respondían. Cuando se decidió construir el colegio, don José desapareció misteriosamente, pero antes de irse, hizo una promesa a sus queridos árboles: "siempre estarán aquí, en el corazón de Linares". Cuando el instituto fue inaugurado, los naranjos aparecieron de la noche a la mañana en el patio del colegio, nadie supo cómo llegaron allí. Algunos dicen que fue don José quien los plantó en secreto, otros creen que los árboles se trasladaron por sí mismos para cumplir la promesa de don José. Hoy en día, cada vez que un estudiante come una naranja del patio del colegio, puede escuchar un susurro en el viento. Algunos dicen que es don José, hablando a través de los árboles, y así es como los naranjos llegaron al Instituto Linares, y como se convirtieron en una leyenda.



Amparo Mora 7º Año
Instituto Linares

Mi colegio

En mi colegio hay
personas buenas y malas.

Gente que quiere y
gente que ama.

En mi colegio, hay un
amor muy grande
por Jesús y María,
Que es lindo, y sana.

Que en mi colegio no falte,
un amor tan grande
que jamás podremos contar,
pero si encontrar.

Ángel Fossi 7ºA
Colegio Nuestra Señora
y Madre del Carmen

En el patio

Hoy fui al colegio
muy feliz, porque vi
una flor que me recuerda a ti
Cuando te veo sonreír.

Te veo en el patio,
porque en la ventana,
no logro hacerlo,
ya que la profe me regaña
y me pregunta "¿qué pasa?"

y yo, toda enamorada,
le contesto "nada", avergonzada.

Me gusta venir al colegio,
para ver a mis amigos
y pasar los recreos contigo.

Liseth Irrazabal 7ºB
Colegio Nuestra Señora
y Madre del Carmen

Querido colegio

¡Oh, querido colegio!
Celeste como el cielo.

Como has cambiado estos años,
pero tu dulzura jamás.

Siempre nos ayudas,
pero nunca abandonas.
Por ti conocí la alegría,
¡Ay! Cómo me inspiras.

¡Oh, querido colegio!
Tus árboles hermosos,
tus palabras asombrosas,
me hacen sentir amorosa.

Isis Vera 7ºA
Colegio Nuestra Señora
y Madre del Carmen

Las Fundaciones de los laicos

Un día, Luis y Guillermo hablan de un plan que tiene este último, él quiere buscar cristianos, no importa el género, solo quería a gente joven, comprometida y buena.

El plan de Guillermo era encontrar a doce jóvenes de cualquier clase social y que estén dispuestos a ayudar.

Él le cuenta su idea a su amiga Teresa, ella le pregunta qué pasará con las mujeres de la iglesia, Guillermo le dice que las mujeres sí están consideradas, porque sin ellas la iglesia no sería igual.

Luego de encontrar a los doce jóvenes, Guillermo les comenta su plan el cual consiste en expandir el llamado de Dios a las personas.

También les comenta que esta congregación será diferente a las demás, porque hay gente de diferentes clases sociales y de oficios diversos.

Al tiempo después surgen nuevas congregaciones las cuales están formadas por distintas personas.

Los cristianos se van multiplicando cada vez más y el mensaje de Cristo iba llegando a toda la comunidad.



Sofía Sánchez 7ºB
María Jesús Díaz 7ºB
Colegio Parroquial San Miguel

Mi bella compañía

Llegaste aquel día mi bella compañía,
con esa cinta morada que tu cuello rodeaba
yo estaba feliz mi pequeña mascotita,
de por fin tener una fiel amiguita.

Cada vez que recuerdo esa fría mañana,
siento en mi interior un calor que me acompaña
mi hermosa criatura que a mi lado estás,
espero tenerte conmigo hasta el final.

Cuando veo tus ojos y tu mirada me abraza,
observo las estrellas que brillan como tus manchas,
y cuando veo todo lo que te hace especial,
voy descubriendo el amor más leal.

Contigo, mi bella compañía,
he vivido cosas que me llenan de alegría
te tengo a mi lado cada día,
y no me sentiré sola por el resto de mi vida.

Francisca Vargas Ojeda 7ºA
Colegio Santa María de la Cordillera

Ser un estudiante Marianista

En varias ocasiones, he hablado con alumnos de otros colegios, y cuando digo que estudio en el Instituto Linares, la consulta que siempre me hacen es “¿Cómo es ser un estudiante allí?”, usualmente digo que me gusta, o que es como cualquier otro colegio, pero, he reflexionado, y finalmente tengo una respuesta sincera. Ser un estudiante marianista es maravilloso.

Ser un estudiante marianista es adquirir valores y enseñanzas con cada experiencia, a través de distintas oportunidades que se nos presentan, como las clases de orientación, en las cuales el profesor nos presenta distintas actividades y el alumno tiene la oportunidad de dar su opinión e interactuar con sus compañeros; el movimiento pastoral de Faustino, el cual en base del espíritu y valores de Faustino Pérez Manglano-Magro, logra unir a estudiantes de distintos cursos, con distintas dinámicas que les permiten desarrollar habilidades de respeto, reflexión, entre otros; y cómo olvidar los trabajos de invierno, los cuales se caracterizan por el compromiso y solidaridad de la comunidad educativa del establecimiento. Por añadidura, la participación de estudiantes en estos trabajos es netamente voluntaria, puesto que no se les ofrece algún premio y estudiantes eligen participar en estas actividades por cuenta propia.

Dicho esto, también me gustaría destacar la unión que desarrolla entre los estudiantes marianistas. Un ejemplo perfecto de lo anterior es la semana de aniversario de nuestro colegio, donde se desarrollan distintas actividades entre cursos, lo que facilita formar amistades y cercanía entre alumnos de distintos cursos. Destaco la actividad de porristo/as, donde los alumnos se relacionan, y ponen todo el esfuerzo posible para poder presentar sus respectivas coreografías; y la preparación y presentación de los carros alegóricos, donde los estudiantes se ponen de acuerdo, y trabajan para poder decorar su carro según la temática correspondiente.

Con lo dicho anteriormente, siento que es peso suficiente para poder demostrar lo bueno y maravilloso de ser un estudiante marianista, obviamente hay más razones para demostrarlo, pero estas son las que yo más destaco, porque nos hace crecer como personas, y eso, es inigualable.

Sofía Montecinos
1º Medio A
Instituto Linares

Mujer de barro

Como dijo Edvard Munch “de mi cuerpo descompuesto crecerán flores, y yo estaré en ellas, eso es eternidad”.

Los monstruos y las deidades son iguales al ojo del hombre no creyente: demasiado grandes, demasiado míticos, demasiado incomprensibles. Esa es su tragedia, su maldición, una carga que se sostiene y lleva sobre los hombros sin chistar y sin oportunidad protesta.

María eres humana, mujer de carne y hueso, tendón, músculo y grasa. Una madre quien vio a su hijo torturado, sufriendo y sufriendo el mismo martirio que Dios. Cargando las cadenas de una devota a su fe.

Siendo inmortalizada como la madre del señor, el salvador y profeta, el mesías de la raza humana, símbolo de veneración, seno del mundo, madre de la vida, mujer del señor.

Creadora y progenitora de los niños del hombre, hechos de sangre, sudor y greda. Quienes saben que, a veces, solo necesitan algo de esperanza para seguir viviendo.

Daniel Kauer Martínez
1º Medio B

Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen

Nuestros fundadores

En el camino de la vida, un encuentro divino tuvo lugar entre dos almas unidas por un noble propósito, Adela y Guillermo José, dos luces que se unieron con el fuego de la fe.

En los caminos de María, la virgen de los dolores, fundaron la educación Marianista con amor en sus corazones. María, madre amorosa y celestial que les guio el camino inspirándolos a educar a la juventud con amor y destino.

Bajo el manto de María, Faustino Pérez se unió, un visionario y profeta, en su corazón la fe brilló, juntos los tres forjaron una escuela excepcional donde la educación se basa en el amor y lo celestial.

La madre Adela con su ternura y dulzura sin igual guiaba a los jóvenes en el camino de la verdad. El Padre Guillermo José con su sabiduría y comprensión enseñaba con amor cultivando en ellos la fe y la religión.

Faustino Pérez Manglano con su fervor y convicción aportó su visión guiando a todos hacia la salvación.

La educación Marianista floreció en cada corazón latente formando personas integrales siempre honestas y conscientes.

Juan Becerra
1º Medio B

Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen

Colegios Marianistas: La mejor Educación

He de mencionar que durante el transcurso de la lectura de este texto se relatarán perspectivas y opiniones respecto a la educación guiada por los valores Marianistas.

Los Valores Marianistas tienen como base la fe comprometida en la creencia católica, un diálogo con esta y con la cultura, la honestidad y la conciencia respecto a los 10 mandamientos. Estos valores (que se encuentran resumidos obviamente) son aplicados en la parte íntegra de la enseñanza de los colegios Marianistas.

Mi planteamiento es que los colegios Marianistas hoy en día brindan una de las mejores educaciones, sobre todo a lo largo de Chile. Los valores que se entregan durante el proceso educativo de los estudiantes son muy latentes, se basan en el respeto, la honestidad y la buena convivencia.

El grado de familiarización que hay dentro de la comunidad es muy alto y es sumamente beneficioso para el alumnado en general. Tomando como ejemplo al mismo establecimiento, me gustaría destacar lo flexibles que han comenzado a ser durante este último tiempo y la cantidad de encuestas que se realizan (varias veces en el transcurso de los meses) relacionadas a la comodidad del estudiante, métodos de enseñanza de los y las docentes y las respectivas herramientas que se entregan para hacer la estadía en el colegio mucho más productiva y educativa.

Además, El Instituto Linares cuenta con la sabiduría y la experiencia de distintos hermanos y hermanas marianistas, los cuales son muy queridos y apreciados en la comunidad.

Para finalizar quiero volver a remarcar que considero que nuestro colegio Marianista Instituto Linares brinda la mejor educación desde prebásica hasta 4º Medio en nuestra ciudad.

*Emilia. Goulart M.
1º Medio A
Instituto Linares*

Superación

Sr. Director:

Aquel día era un poco inesperado, ya que hice todo lo que nunca hice en otro colegio y aunque suene estúpido, fue participar en clases.

Me desperté y me puse mi ropa. Comencé mi primero medio y estaba nerviosa, ya que es difícil y pensar que podría haber profesores estrictos me daba nervios.

Fui acompañada de mi madre y abuela al colegio nuevo que me tocaba. Vi la entrada, era grande como siempre, esta vez iría hasta las escaleras. Al llegar vi cual era mi salón, al tocar la puerta me puse más nerviosa.

Comenzaron las clases, estaba cómoda con los nuevos profesores, algo que nunca me pasaba al principio. Algo que tampoco nunca me pasó fue querer participar yo misma, al decir algo frente a mis compañeros me puse nerviosa, pero lo que más temo es que mi respuesta esté errónea. Pero me atreví a participar y mi respuesta estaba bien!

En el proceso de terminar el día fue emocionante, entendí que colaboré con la clase y me saqué un peso de encima. Estoy en proceso de terminar con el miedo de ser juzgada delante de todos.

Después de estar a pocos meses de terminar me siento sin nada de peso, siento que voy cambiando y de a poco me voy sacando el peso también de otras cosas.

Aracely Marín

1º Medio A

Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen

Comunidad Marianista

Sr. Director:

En medio de una sociedad corrompida por el individualismo y el egoísmo, son sin duda los Marianistas una brillante luz de esperanza. Desde cada una de las aulas de sus 6 colegios repartidos a lo largo de nuestro país, la Fundación Chaminade, perteneciente a la misma congregación, entrega una educación de excelente calidad, fomentando la tarea valórica y la fe en Jesús, fundamentada en el amor maternal de María.

Si bien, llevo poco tiempo formando parte de esta hermosa comunidad, no ha sido necesario tener muchos años para sentirme incluido y querido por todos quienes conforman el colegio Parroquial San Miguel, establecimiento al que pertenezco y a quien agradezco su maravillosa entrega, dedicación y cariño.

Invito a todos quienes deseen formar parte de una gran familia y que estén en la búsqueda no solo de conocimientos académicos, sino, sobre todo, de una formación integral y espiritual, a que vengan y participen con nosotros de este maravilloso espacio llamado Colegio Parroquial San Miguel.

Juan Pablo Montecinos Díaz

1º Medio A

Colegio Parroquial San Miguel

Entrevista a Hermana Patricia Acuña, FMI

Por *Javiera Carrasco y Cristóbal Acevedo*

1º Medio Colegio Santa María de la Cordillera

Fuimos convocados por la Fundación Educacional Chaminade para hacer una entrevista a una persona que nosotros consideráramos que cumpliera un gran rol en el establecimiento, en esta oportunidad decidimos escoger a Patricia Eugenia Acuña Rivera, más conocida como la hermana Patricia. La importancia de esta persona en la comunidad marianista es muy grande, ya que ella está encargada de todo el ámbito de pastoral en el colegio, y con su noble experiencia nos ayuda a formar niños y jóvenes para el camino de nuestro Señor.

¿Por qué empezó a creer en Dios?

“No tengo conciencia de cuando empecé, el ambiente me llevo a eso”, ella nos cuenta que la bautizaron a los 4 meses de edad y con el tiempo se fue adentrando al camino, desde pequeña sus padres siempre la apoyaron en este proceso, aunque su padre era atea siempre la acompañaba a todos los lugares religiosos que ella asistía.

¿Cómo percibe su rol en la comunidad?

Mi rol(...) me siento muy responsable de ello, es precisamente eso, cómo tu representas de alguna manera lo que es el carisma marianista para el colegio y eso es una responsabilidad enorme, el carisma es lograr que las personas que están acá estudiando, trabajando, todas las personas que estén aquí de alguna u otra manera crezcan en la identidad marianista y eso no lo va a lograr cualquiera, lo tiene que lograr alguien que esté convencido de que ser marianista, que es un regalo y un don que si estamos en una institución,

que lleva ese nombre, hay que tener instancias y elementos que te ayuden a saber que esto es ser marianista. El rol en si no es fácil porque conlleva una gran responsabilidad para la persona que está dispuesta a entregar su tiempo a este trabajo, pero cualquier persona que estuviera preparada para este cargo podría lograrlo. Que ella de alguna manera representa el espíritu en la comunidad.

¿Qué le hubiera gustado ser si no hubiera llegado a hacer lo que es ahora?

Me empecé a proyectar como una ejecutiva financiera, me subieron de cargo como supervisora y tenía un sueldo. En paralelo estaba con este discernimiento vocacional, pero era muy fuerte y me gustaba mucho y llega un momento en el que tengo que decidir y esa era la otra posibilidad que tenía económicamente bien estable y esto vendría siendo la formación profesional, pero siempre a pesar de todo eso yo nunca dejé mi parroquia y yo seguía en mi comunidad, yo seguía en catequesis, ya era encargada de catequesis y nunca dejé esa parte.

¿Cuál ha sido su mejor experiencia trabajando para la Fundación Chaminade?

Yo creo la mejor experiencia ha sido con los equipos y con la gente que me ha tocado trabajar, tiene gente muy buena en la Fundación Chaminade, yo he trabajado en un solo colegio de la fundación y es en este, son gente muy comprometida con este tema, una calidad humana buenísima y lo que más me gusta es compartir el trabajo con personas

que tienen tu mismo carisma y eso es totalmente vital en un colegio católico, pero no era nada que ver con otros colegios. Llegar a un colegio donde lo primero que ves es la imagen del padre Chaminade allá, la imagen de la madre Adela en un patio, a mí me causa una alegría enorme, que es lo mío, porque en otros colegios hay una virgen María y un Jesús, y no hay nada más. El cómo rezan y que haya mucha gente que es de tu ambiente y que conoce eso, ha sido de una de las mayores riquezas y eso le agradezco a la fundación, que mantenga eso en los colegios.

¿Qué roles cumple en la Fundación?

Mi rol (...) yo llegué al colegio como profesora de básica y me dieron horas de música, de religión, de inglés, en básica y como era religiosa me dieron hora de pastoral y me dijeron que me hiciera cargo de los FN de catequesis (formadores de niños), en ese tiempo la encargada pastoral no se metía en eso, porque estaba yo, cuando jubiló la encargada me piden hacerme cargo de la pastoral del colegio y ese es mi rol, desde ese entonces que soy encargada de la actividad de la pastoral del Colegio Santa María de la Cordillera, que es un colegio que tiene una actividad de pastoral muy fuerte, yo diría que casi un poco más que otros lugares.

¿Cuál es su salmo favorito?

El salmo 91, que es un salmo de protección, pero no para pedir, por ejemplo, hay gente en su casa que tienen la libre la biblia abierta en el salmo 21 para protección, a mí más que eso es muy bonito y sobre todo porque hay una versión cantada que me encanta, me gusta cantarlo más que leerlo solito.



La importancia del cargo de la Hermana Patricia es que ha generado un gran impacto en la mentalidad de la comunidad marianista, debido a que tiene múltiples funciones y hace que conviva con la mayoría de los estudiantes en su día a día.

Esta entrevista fue muy agradable e interesante, ya que conocimos un poco más a nuestra querida Hermana Patricia a quien le damos las gracias por su buena disposición para ayudar con nuestro trabajo de lenguaje para la Fundación Educacional Chaminade.

Oportunidades

Sr. Director:

El colegio Marianista es un colegio donde todos son unidos, todos se ayudan, un colegio donde cuando cometes uno, dos o más errores, no te critican ni te reprochan, sino que te hacen reflexionar sobre lo ocurrido.

Como nos pasa a muchos, nos dan las oportunidades necesarias porque creen en ti, creen que puedes ser más de lo que muestras y que puedes llegar lejos como lo hicieron conmigo: cuando muchos pensaron que era un niño problema, el Colegio Marianista no solo me dio demasiadas oportunidades, sino que creyeron en mí y vieron lo bueno que los demás no veían. Me dieron un empujón al buen camino.

*Jaztyn Encalada
1º Medio A
Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen*

Individualismo

Sr. Director:

En los últimos años, he visto entre los estudiantes del Colegio Parroquial San Miguel un aumento preocupante del individualismo. A pesar de ser una comunidad que ha permanecido junta por mucho tiempo y los valores se han seguido inculcando, este problema, junto con el odio, se han vuelto una constante en la relación entre los compañeros. Parece como si la pandemia nos hizo más egoístas, transformando nuestra esencia como marianistas.

Pido a la comunidad completa, profesores, directivos, administrativos, auxiliares, apoderados, padres y, especialmente, estudiantes, volver a ser una familia unida. Que volvamos a expresar nuestras diferencias con respeto, empatía y amor. Ojalá que podamos volver a unirnos como colegio y sentirnos orgullosos de ese sello.

*Cristóbal Landaeta Jaramillo
1º Medio A
Colegio Parroquial San Miguel*

Actuar como Marianista

Soy parte de un colegio Marianista, que, por años, ha buscado generar una educación integral, basada en valores como el servicio, la solidaridad, el respeto, la empatía. Esta institución se ha destacado por el fomento de dichos aspectos, considerando a la persona no solo como un ser pensante, sino, sobre todo, como un ser sintiente.

Hoy, más que nunca, en un mundo individualista, competitivo, materialista, estos dones son realmente necesarios y en nuestro actuar deberían ser visibles para todos. Sin embargo, muchas veces me pregunto hasta qué punto podemos hacer valer nuestra formación, cuando desde el pequeño mundo del colegio, nuestras acciones demuestran otra cosa.

Tengo la sensación de que la mayoría de las veces, nos olvidamos que estamos en un colegio diferente, que tiene un sello propio y que se llama María, mujer sencilla, bondadosa, carismática, esforzada, compasiva, solidaria, creyente. Miro a mi alrededor y algunos solo buscan un reconocimiento que ponga nombre a sus buenas acciones, pero en la realidad su actuar se vuelve inconsistente cuando no reparan en que en su entorno existen muchos que necesitan de su ayuda desinteresada y verdadera.

Creo que hemos perdido la noción de lo que significa ser Marianista y se hace urgente retomar dicha esencia, pues la sociedad en su afán de avanzar ha dejado de lado lo esencial, que es mirarnos, escucharnos, respetarnos.

Mis esperanzas hoy se fundan en las actividades extraprogramáticas, donde veo que el movimiento Faustino y la Catequesis siguen fomentando ese buen espíritu y aún motiva a los jóvenes y niños a seguir el buen camino, no solo desde lo religioso, sino también desde lo moral, espiritual y conductual. Me da alegría ver que el positivismo, la entrega y el compañerismo siguen vigentes entre aquellos que participamos de estas instancias.

El Padre Chaminade se sentiría orgulloso al ver que su obra aún sigue viva y que, pese a los tiempos que corren, aún es posible ser y actuar como Marianista.

Paula Oróstica Céspedes
3º Medio A
Colegio Parroquial San Miguel

Contra la tormenta

Llevaba horas, días, semanas de arduo trabajo, atravesé al menos cinco eternidades preguntándome a mí mismo el paradero de las respuestas que el destino me exigía. Respiraba agitado sudando inviernos y exhalando veranos, mi tiempo se agotaba con cada instante y sentía que la vida se me resbalaba de las manos mientras estampaba mi fe y corazón en la carrera.

“Voy a pasar retirando”, resonó en la sala y, resignado al fracaso, entregué la prueba de diagnóstico.

Damian Carreño
3º Medio A
Colegio Santa María de la Cordillera

¿Qué es?

Aunque no es el más dedicado, ama serlo. Quizás ama mucho, pero aprende de ello, enseña y aconseja cada vez que puede, da y no busca nada a cambio. Es Marianista.

Sebastián Flores
3º Medio A
Colegio Parroquial San Miguel

Ilusión

El primer día de clases, sentada en mi puesto, la vi tan linda con su ropa ordenadita y tan bonita. Sentía que era un ángel y fue como amor a primera vista. Se veía como una princesa, con dos mechones rubios, parecidos a una corona, ella deslumbraba al pasar y entrar a la sala. Tardó un rato en hablar, pero ella tomó la iniciativa y yo contesté:

Buenos días, profesora.

Anaís Rosales
3º Medio B
Colegio Santa María de la Cordillera

Sin nombre

Sentía frío. Un frío interno. La fogata se encendía y con ella mis recuerdos. Qué difícil era recordar con nitidez todos los lugares y personas a los que llamé hogar. Qué complejo poder retratar la paz que sentía abrazada de personas como yo. Que sentían, que lloraban, que gritaban... que reían. Tanto que reían. Con esa esperanza, ese apoyo y ese amor.

Qué difícil era volver a encender esa chispa de fe que se hacía presente cuando creía que no me quedaba nada en lo que creer.

Levanté la mirada, ya todos los leños se consumieron. Veía ya borroso, sentía ya el vacío. El camino agradeció las gotitas saladas que dejé caer.

Michelle Armendariz
3º Medio B
Colegio Parroquial San Miguel

Igualdad

Varios años transcurrieron, no recuerdo con exactitud cuántos, pero nunca perdimos la fe, nunca dejamos de luchar y quejarnos ante lo injusto que era no tener las mismas condiciones que el otro curso, pero finalmente tras tantas bromas los esfuerzos dieron frutos y se obtuvo justicia; al fin logramos tener lo que siempre deseamos: nuestro propio control para el data.

Fernanda Bugueño
3º Medio A

Colegio Santa María de la Cordillera

Volver a empezar

Un día como cualquiera, solo con cuatro años llegué a un lugar desconocido: mi colegio. Era todo tan particular, tenía mesas, sillas, luces e incluso había un cuadro blanco que era mágico: lo podías rayar y luego borrar.

Ya estoy en tercero medio, y opté por la especialidad de gastronomía, y trece años después me vuelvo a enfrentar a lo desconocido: La cocina, pero esta vez nada es como antes, porque si bien desconocía el lugar todas las personas que estaban ahí sabían mi nombre, esta vez el comienzo fue diferente.

Isidora Barraza
3º Medio A

Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen

El camino de la fe

Había una vez en una niña llamada Megan que estudiaba en el Instituto Miguel León Prado. Ella desde muy pequeña estuvo vinculada con la religión, ya que su abuelita la llevaba a misa, le enseñaba cada oración y le contaba lo maravillosa que era la religión.

Megan fue creciendo y, a medida que pasaban los años, dejaba de creer, no acompañaba a su abuelita a misa y con suerte se pasaba por una iglesia. Dudaba todo el tiempo de su fe y sentía que todo lo malo que le ocurría era porque Dios, Jesús y María ya no la acompañaban, ni la cuidaban.

En 2020, el año de la pandemia, algo cambió. Un día Megan estaba en sus clases *online* y todo se detuvo cuando Leticia, la monjita del colegio, invitó a todos los estudiantes de 1º Medio a ser animadores de Faustino, a guiarlos en la fe y en su camino con Dios. En Megan algo se iluminó de inmediato; la estaba llamando, pero no sabía lo que era. Sin pensarlo mucho le habló a la monjita y le pidió ser animadora.

Así fue como Megan recuperó su fe, ayudaba a los niños con sus problemas, mientras los guiaba por el camino de la fe y buscaba ser la mejor animadora, dándoles un ejemplo a seguir a cada niño, porque en la actualidad, para Megan, estar en el Movimiento es estar llena de vida y alegría.

Martina Eugenin
3º Medio A

Instituto Miguel León Prado

El llamado

Había una vez un niño en el Instituto Miguel León Prado que era como cualquier niño. Jugaba a la pelota, le gustaba estar con sus amigos, hasta que un día su hermana le presentó a alguien y ese era Faustino. Ella lo llamó para que estuviera en el Movimiento. Primero estaba en duda, pero al final aceptó.

Al principio era muy divertido, ya que jugaba mucho con niños nuevos que conoció, pero no todo eran juegos. También había momentos en los cuales tenía que rezar, lo cual a él le gustaba también.

A medida que fue pasando el tiempo, el creció con el Movimiento y cada vez se ponían más serios los temas más reflexivos y profundos hasta que empezó Primero Medio y comenzó la pandemia.

Él había perdido su motivación con el Movimiento Faustino, ya que no era lo mismo que antes, hasta que, un día como cualquier otro en su pieza, sintió una presencia. Era el mismo Faustino el que lo vino a ver y que le hizo una invitación muy especial: que siguiera en el Movimiento para poder ser luz nueva para los niños más pequeños.

Él, sin dudarlo, aceptó y hasta el día de hoy intenta ser el mejor animador del mundo para poder seguir los pasos de Faustino.

Guillermo Chandía
3° Medio B
Instituto Miguel León Prado

Una rutina desorganizada

Son las 07:00 am, y como todas las mañanas miro mi ventana y pienso y digo: ¡Otra vez llegaré atrasada! Corro como si no hubiese un mañana y me dirijo hacia el colegio, cruzo la vereda, mientras la brisa fría me golpea.

A lo lejos veo mi destino y cuando al fin llego, choco con la puerta y vuelvo a entrar en razón. Ahí estoy yo, mirando mi ventana y diciendo nuevamente llegaré atrasada.

Micaela López
3 medio A
Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen

Tráfico

Ya era demasiado tarde, mis piernas tambaleantes y cansadas no podían más, las autoridades venían en camino y no tenían dónde escapar, mi cliente solo fue un soplón. Finalmente me alcanzan, confiscan toda mi mercancía y citan a mi mamá, tal vez vender dulces en el colegio no fue tan buena idea.

Antonia Pérez
3° Medio B
Colegio Santa María de la Cordillera

Jesús aparece frente a mí

En un almacén, llevaba los últimos diez minutos intentando detener a unos terroristas que amenazaban con detonar una bomba. Muchos de mis compañeros ya no estaban y nuestros números se reducían constantemente. A pesar de ello, me adentré en la zona, decidido a poner fin a esto de una vez por todas. Los atacantes surgían por la izquierda, por la derecha, incluso algunos se habían refugiado en el segundo piso. Parecían inagotables, pero finalmente llegué hasta la bomba, dispuesto a terminar con esto. En un instante, oscuridad absoluta. De repente una luz golpea mis ojos y logro apreciar una imagen familiar: era Jesús. Me tomó solo unos segundos saber qué pasó, la profesora de religión me quitó el teléfono, devolviéndome mi atención a la misa y haciéndome perder el juego.

Máximo Sánchez
3º Medio B
Colegio Santa María de la Cordillera

Una nueva versión de mí

En el colegio pensaba que era rara, en el pasaje pensaba que era diferente y en mi familia me miraban de otra forma.

Ni sabía quien era, no sabía si era parte del pasaje y para peor no sabía si era parte de esta familia. Seguía preguntándome ¿Qué pasa conmigo?, ¿Hay algo malo en mí?, ¿me gustara la nueva versión de mí?, ¿a la gente le gustará y aceptará la nueva versión de mí? Y la pregunta más importante ¿aceptaré la nueva versión de mí? pero un día, ingresé al colegio y alguien importante me dijo: “aceptaré y amaré cada versión de ti.” Y desde ese día fui parte del pasaje, de mi familia y lo más importante: reconocí que soy Marianista.

Isidora Núñez
3 Medio B
Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen

AGRADECEMOS A TODOS NUESTROS JÓVENES AUTORES POR HACER ESTE LIBRO POSIBLE

Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen

- Lismar Colmenares, 3° Básico
- Bastián González, 3° Básico
- Raissa Coronado, 3° Básico
- Maitte Huaiquil, 5° Básico
- Francisco Martínez, 5° Básico
- Ángel Fossi, 7° Básico
- Lisseth Irrazabal, 7° Básico
- Isis Vera, 7° Básico
- Daniel Kauer, 1° Medio
- Juan Becerra, 1° Medio
- Aracely Marín, 1° Medio
- Jaztyn Encalada 1° Medio
- Isidora Barraza, 3° Medio
- Micaela López, 3° Medio
- Isidora Núñez, 3° Medio

Colegio Santa María de la Cordillera

- Emiliano Valenzuela, 3° Básico
- Maite Romero, 3° Básico

- Isidora Núñez, 3° Básico
- Piero Giancáspero, 5° Básico
- Florencia Martínez, 5° Básico
- Trinidad Pérez, 5° Básico
- Constanza Muñoz, 7° Básico
- María Emilia Acevedo, 7° Básico
- Felipe Gajardo, 7° Básico
- Francisca Vargas, 7° Básico
- Javiera Carrasco, 1° Medio
- Cristóbal Acevedo, 1° Medio
- Damian Carreño, 3° Medio
- Anaís Rosales, 3° Medio
- Fernanda Bugueño, 3° Medio
- Antonia Pérez, 3° Medio
- Máximo Sánchez, 3° Medio

Instituto Linares

- Isidora Zúñiga, 5° Básico
- Catalina Cancino, 5° Básico
- Josefa Espinoza, 7° Básico

- Consuelo Zurita, 7° Básico
- Amparo Mora, 7° Básico
- Sofía Montecinos, 1° Medio
- Emilia Goulart, 1° Medio

Colegio Parroquial San Miguel

- Sofía Jofré, 7° Básico
- Josefa González, 7° Básico
- Sofía Sánchez, 7° Básico
- María Jesús Díaz, 7° Básico
- Juan Pablo Montecinos, 1° Medio
- Cristóbal Landaeta, 1° Medio
- Paula Oróstica, 3° Medio
- Sebastián Flores, 3° Medio
- Michelle Armendáriz, 3° Medio

Instituto Miguel León Prado

- Magdalena Araya, 7° Básico
- Martina Eugenin, 3° Medio
- Guillermo Chandía, 3° Medio

CREO Y ESCRIBO



Fundación
Educacional
Chaminade